

Diseño e implementación de materiales didácticos para la estimulación temprana en niños de 0 a 5 años ante la carencia de recursos en entornos educativos


Design and Implementation of Educational Materials for Early Stimulation in Children Aged 0 to 5 Years in Contexts with Limited Educational Resources


Fiorella Michelle Ormaza Pazmiño


Dayanna Arteaga Álava

Verónica Maricruz Franco Roca

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Ecuador.

 <https://orcid.org/0009-0005-7603-982X>; michelleormaza77@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0004-5357-8321>; dayiarte16@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-2445-4109>; maricruj0306@outlook.es

¹Autor de correspondencia: michelleormaza77@gmail.com



© de las autoras

Recibido: 10/11/2024

Aceptado: 11/12/2024

Publicado: 10/02/2025

Cita recomendada: Ormaza-Pazmiño, F. M., Arteaga-Álava, D. y Franco-Roca, V. M. (2025). Diseño e implementación de materiales didácticos para la estimulación temprana en niños de 0 a 5 años ante la carencia de recursos en entornos educativos. *Arcanum*, 3(4), 10-19. <https://doi.org/10.53877/pjrzx671>

Resumen

El estudio analizó las causas del desinterés infantil en actividades educativas dentro de un Centro de Desarrollo Infantil, y cómo este fenómeno influye en la motivación y participación de los niños. A partir de un enfoque cualitativo y un diseño de investigación-acción, se emplearon técnicas como la observación, la entrevista y la revisión de planificaciones para comprender las dinámicas del aula y los factores que condicionan el aprendizaje. Los resultados revelaron dificultades en la atención sostenida, la escucha activa y la memoria a corto plazo, así como una marcada preferencia por actividades visuales y manipulativas. También se evidenció una escasa participación familiar y la necesidad de estrategias didácticas más variadas y contextualizadas. El estudio concluye que la motivación infantil se fortalece cuando las experiencias de aprendizaje son multisensoriales, significativas y afectivamente seguras, lo que requiere una reflexión profunda sobre las prácticas pedagógicas y una mayor articulación con las familias.

Palabras clave: motivación infantil; educación inicial; estrategias didácticas; participación familiar; investigación cualitativa.

Abstract

This study examined the causes of children's lack of interest in educational activities within an Early Childhood Development Center and how this phenomenon affects motivation and participation. Using a qualitative approach and an action research design, the investigation employed observation, interviews, and lesson plan analysis to understand classroom dynamics and the factors shaping learning. The findings revealed difficulties in sustained attention, active listening, and short-term memory, as well as a strong preference for visual and manipulative activities. Limited family involvement and a need for more varied and contextualized teaching strategies were also observed. The study concludes that children's motivation improves when learning experiences are multisensory, meaningful, and emotionally secure, highlighting the importance of reflective pedagogical practices and stronger collaboration between families and educators.

Keywords: child motivation; early childhood education; teaching strategies; family involvement; qualitative research.

Introducción

La educación inicial se consolida como uno de los pilares fundamentales para el desarrollo integral de los niños, ya que durante los primeros años de vida se establecen las bases cognitivas, emocionales y sociales que sostienen los aprendizajes posteriores. En este periodo, cada experiencia adquiere un valor formativo, especialmente cuando proviene de actividades que estimulan la curiosidad, el juego y la interacción con el entorno. Diversas investigaciones sostienen que el aprendizaje temprano se fortalece cuando los niños participan activamente en situaciones significativas, donde pueden explorar, manipular y descubrir el mundo que les rodea (NAEYC, 2020). En este sentido, las instituciones educativas que trabajan con la primera infancia requieren propuestas pedagógicas innovadoras, sensibles y coherentes con las necesidades reales de los niños.

El Centro de Desarrollo Infantil analizado se encuentra inserto en un contexto donde las dinámicas familiares, sociales y económicas influyen de manera directa en los procesos de aprendizaje. Muchos de los retos que enfrenta el equipo docente están vinculados a la falta de recursos, la limitada participación familiar y la necesidad de estrategias motivadoras que permitan a los niños mantener el interés durante las actividades. En el diagnóstico institucional se identificaron dificultades relacionadas con la participación activa, la atención sostenida y la interacción con materiales educativos, lo que refleja un escenario que requiere intervenciones oportunas y contextualizadas. Para Epstein (2018), la educación inicial demanda esfuerzos articulados entre docentes, familias y comunidad, promoviendo ambientes enriquecidos que permitan que los niños aprenden con sentido y desde la experiencia.

El análisis de la situación permitió reconocer que la motivación escolar, tanto intrínseca como extrínseca, influye de manera significativa en la forma en que los niños se relacionan con las actividades propuestas. Cuando las experiencias no son suficientemente estimulantes o no logran conectar con sus intereses, la participación disminuye y, con ella, el potencial de aprendizaje. Estudios recientes destacan que la motivación se fortalece cuando los docentes crean oportunidades de juego, exploración y desafío cognitivo, acompañadas de un clima emocional seguro y afectivo (Ryan & Deci, 2020). Estos elementos se vuelven esenciales en contextos vulnerables, donde el acceso a experiencias educativas de calidad puede marcar una diferencia sustancial en el desarrollo infantil.

Asimismo, el trabajo docente requiere una reflexión constante sobre las metodologías empleadas y sobre la pertinencia de los materiales utilizados. La falta de recursos o la repetición de actividades poco estimulantes pueden convertirse en factores que reduzcan el

interés de los niños. Según Bassedas, Huguet y Solé (2019), la intervención educativa debe partir de la observación rigurosa del comportamiento infantil, identificando necesidades, fortalezas y preferencias que orienten la toma de decisiones pedagógicas. El análisis realizado evidenció que los niños presentan características diversas, lo cual demanda estrategias flexibles y adaptadas, capaces de promover aprendizajes significativos desde la diversidad.

Este artículo presenta los resultados de un estudio orientado a comprender las causas del desinterés observado en algunas actividades educativas y a diseñar propuestas que respondan de manera efectiva a las necesidades detectadas. La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo y utilizó técnicas como la observación, la entrevista y el análisis documental. A partir de estos elementos, se construyeron estrategias didácticas que buscan mejorar la motivación y fortalecer la participación infantil.

En este marco, el objetivo general del estudio fue analizar las causas del desinterés en actividades de aprendizaje y diseñar estrategias motivadoras que favorezcan la participación activa de los niños. De manera complementaria, los objetivos específicos se enfocaron en identificar las manifestaciones del desinterés dentro del aula, reconocer los factores institucionales y pedagógicos que influyen en esta situación y proponer acciones didácticas contextualizadas que fortalezcan el desarrollo integral de los estudiantes.

1. Estrategias didácticas en educación inicial

Las estrategias didácticas constituyen el conjunto de acciones intencionales que los docentes emplean para favorecer aprendizajes significativos. Pimienta (2012) sostiene que estas estrategias permiten organizar la información, promover la resolución de problemas y facilitar la comunicación dentro del aula. En educación inicial, su función adquiere un valor particularmente relevante, pues los niños aprenden a partir del juego, la exploración y la manipulación de objetos concretos. Según la NAEYC (2020), las actividades deben diseñarse considerando el desarrollo socioemocional, cognitivo y motor, generando experiencias que involucren los sentidos y motiven la curiosidad natural de los niños.

Diversos estudios destacan que la calidad de la interacción pedagógica influye directamente en los niveles de participación infantil. Cuando las estrategias carecen de variedad o se sustentan en modelos tradicionales centrados en el docente, el interés disminuye y los niños adoptan un rol pasivo. Bassedas, Huguet y Solé (2019) explican que las propuestas deben partir de la observación directa del comportamiento infantil, identificando necesidades y preferencias que orienten la planificación. En contextos de vulnerabilidad, la falta de recursos puede limitar la implementación de actividades innovadoras, pero no impide la creación de ambientes estimulantes si existe intencionalidad pedagógica y sensibilidad hacia las experiencias de los niños.

El uso de metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos, la gamificación o el trabajo por rincones, ha mostrado resultados positivos en la motivación infantil. Kirschner y Hendrick (2020) indican que estas metodologías despiertan el interés al permitir que los niños tomen decisiones, interactúen con materiales diversos y aprendan desde el descubrimiento. De igual manera, el juego simbólico, la dramatización y las actividades sensoriales fomentan la expresión emocional y la exploración creativa, elementos clave para sostener la participación en edades tempranas.

2. Motivación intrínseca y extrínseca en la primera infancia

La motivación constituye un motor fundamental para el aprendizaje. Ryan y Deci (2020) explican que la motivación intrínseca surge cuando la persona se involucra en una actividad

por el disfrute que esta le genera, mientras que la extrínseca depende de recompensas o estímulos externos. En educación inicial, ambos tipos de motivación pueden coexistir, pero la intrínseca es la que favorece procesos más profundos de exploración y autonomía. Cuando el niño participa por interés genuino, tiende a perseverar ante los desafíos, mostrar mayor creatividad y establecer conexiones más fuertes con lo aprendido.

En contraste, la motivación extrínseca puede ser útil en ciertos momentos, especialmente cuando se busca instaurar rutinas o promover comportamientos deseados. Woolfolk (2016) advierte, sin embargo, que su uso excesivo puede desplazar el interés natural del niño hacia la recompensa, disminuyendo el valor de la actividad en sí. Por ello, el papel del docente es equilibrar ambos niveles motivacionales, ofreciendo retroalimentación positiva, acompañamiento emocional y retos acordes con el nivel de desarrollo infantil.

Los factores que influyen en la motivación infantil son múltiples. La curiosidad constituye uno de los más determinantes, pues impulsa a los niños a explorar su entorno y formular hipótesis internas (Engel, 2015). Asimismo, el clima emocional del aula es decisivo: ambientes rígidos o excesivamente controlados generan ansiedad y disminuyen la participación. En cambio, un entorno seguro, afectivo y predecible potencia el deseo de descubrir y aprender. La teoría del apego subraya que los niños exploran con mayor confianza cuando perciben una figura adulta disponible y sensible a sus necesidades (Bowlby, 1988).

Finalmente, la motivación escolar está estrechamente relacionada con las experiencias previas del niño. Aquellos que han tenido oportunidades de juego libre, actividades sensoriales y participación familiar tienden a mostrar mayor disposición para aprender. Cuando estas experiencias han sido limitadas, los docentes deben establecer puentes pedagógicos que permitan reconstruir el interés y generar nuevas formas de disfrute.

3. Manifestaciones del desinterés infantil y factores que lo condicionan

El desinterés en niños de educación inicial se expresa a través de conductas observables como la falta de participación, la resistencia a manipular materiales, la distracción constante o la evitación de actividades específicas. Para Brooker y Woodhead (2019), estas conductas no deben interpretarse como falta de capacidad, sino como indicadores de necesidades no atendidas. En muchos casos, el desinterés se relaciona con actividades poco significativas, ausencia de variedad o materiales que no despiertan la curiosidad del niño.

La sensibilidad sensorial es otro factor que influye de manera directa. Dunn (2014) sostiene que algunos niños presentan hiperrespuesta ante ciertos estímulos táctiles, auditivos o visuales, lo que puede generar rechazo hacia actividades como manipular arena, plastilina o pintura. En estos casos, la intervención debe ser gradual, respetuosa y acompañada de seguridad emocional. Asimismo, la falta de experiencias previas en el hogar puede hacer que los niños se sientan inseguros o desconectados del propósito de la actividad, lo que afecta su motivación y desempeño.

El contexto institucional también condiciona la participación infantil. La falta de recursos, la escasez de materiales o la sobrecarga laboral del personal pueden reducir las oportunidades de aprendizaje activo. Epstein (2018) destaca que la participación familiar es un elemento clave para fortalecer la continuidad entre el hogar y la escuela; cuando esta participación es baja, el niño enfrenta procesos desconectados que dificultan la construcción de aprendizajes sostenidos.

Finalmente, el desinterés puede estar vinculado a factores emocionales como ansiedad, fatiga o cambios en la rutina. Para Masten y Barnes (2018), los ambientes que ofrecen estabilidad, afecto y predictibilidad favorecen la autorregulación y la participación infantil, mientras que los entornos inestables pueden provocar retraimiento o desmotivación.

Metodología

Enfoque de investigación

El estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo, ya que permitió comprender con profundidad las percepciones, comportamientos y experiencias de los niños y de la docente vinculados al desinterés en las actividades educativas. Para Creswell y Poth (2018), la investigación cualitativa se orienta a interpretar los significados que las personas atribuyen a los fenómenos dentro de su contexto natural. Este enfoque facilitó la observación directa de las dinámicas del aula y permitió analizar de forma detallada cómo se manifiesta la motivación infantil y qué factores condicionan la participación en las actividades propuestas.

El enfoque cualitativo también resultó pertinente porque reconoce la riqueza subjetiva de los entornos educativos y valora la interacción directa con los actores involucrados. Denzin y Lincoln (2018) señalan que este tipo de investigación busca comprender la complejidad de los procesos sociales, lo que en este caso permitió identificar elementos institucionales, emocionales y pedagógicos que influyen en la motivación de los niños.

Diseño de investigación

Se empleó un diseño de investigación-acción, entendido como un proceso cíclico que integra la observación, la reflexión y la intervención pedagógica. Kemmis y McTaggart (2005) describen este diseño como una práctica que permite a los docentes analizar su realidad, tomar decisiones fundamentadas y generar transformaciones en el contexto educativo. La elección de este diseño se justificó por la necesidad de comprender la problemática del desinterés infantil y, al mismo tiempo, proponer acciones didácticas que respondieran de manera directa a las necesidades observadas en el aula.

El diseño de investigación-acción favoreció que la docente reflexionara sobre su práctica, identificara aspectos que requerían ajustes y participara en la elaboración de estrategias motivadoras. Este proceso colaborativo permitió construir propuestas contextualizadas, flexibles y acordes con el nivel de desarrollo de los niños.

Participantes

La población estuvo conformada por los niños del Centro de Desarrollo Infantil analizado, con edades entre 1 y 3 años. A partir de esta población, se seleccionó una muestra intencional de seis niños que presentaban signos recurrentes de desinterés durante las actividades pedagógicas, tales como poca participación, distracción constante o rechazo a manipular materiales. Esta selección respondió al criterio de relevancia para el estudio, según lo propuesto por Merriam y Tisdell (2016), quienes indican que en la investigación cualitativa se eligen participantes que permitan profundizar en el fenómeno observado.

Asimismo, participó la docente responsable del grupo, cuya experiencia y observaciones fueron esenciales para comprender los factores que influyen en la motivación infantil. Su aporte permitió triangular la información recolectada y enriquecer la interpretación de los datos.

Técnicas e instrumentos

Se utilizaron tres técnicas de recolección de información:

Observación directa: permitió analizar la conducta de los niños durante las actividades y registrar indicadores como participación, atención, manipulación de materiales y expresión emocional. Se empleó una guía estructurada que facilitó la sistematización de los datos.

Entrevista semiestructurada a la docente: se indagó sobre sus percepciones, estrategias metodológicas, dificultades observadas y factores que considera influyen en el desinterés infantil. Este instrumento permitió obtener información profunda y contextualizada.

Revisión de planificaciones: se analizaron los documentos pedagógicos para identificar la coherencia entre los objetivos, las actividades propuestas y los materiales utilizados, así como la presencia de estrategias motivadoras.

La triangulación de estos instrumentos garantizó una comprensión más completa del fenómeno, siguiendo lo planteado por Flick (2018), quien destaca que combinar diversas fuentes de información fortalece la validez en estudios cualitativos.

Procedimiento

El estudio se desarrolló en tres fases interrelacionadas. En la primera fase se realizó la observación sistemática del grupo durante varias semanas, registrando la participación de los niños y las respuestas emocionales frente a diferentes actividades. En la segunda fase se aplicó la entrevista a la docente y se revisaron las planificaciones institucionales, lo que permitió identificar patrones, coincidencias y discrepancias en la información obtenida. En la tercera fase se analizaron los datos y se elaboraron estrategias didácticas orientadas a mejorar la motivación infantil.

Todo el proceso se llevó a cabo en el contexto natural del aula, respetando las rutinas y dinámicas propias del centro. Este proceder respondió a lo planteado por Miles, Huberman y Saldaña (2019), quienes indican que el análisis cualitativo requiere cercanía con el entorno para comprender las experiencias en su complejidad.

Consideraciones éticas

El estudio cumplió con los principios éticos establecidos por la American Psychological Association (2017). Se obtuvo consentimiento informado de la institución y de los responsables de los niños, garantizando que la participación fuese voluntaria y que los datos se utilizaran únicamente con fines académicos. Se protegió la identidad de los niños y de la docente mediante el uso de códigos y descriptores generales. Además, se aseguró un trato respetuoso, sensible y adecuado a la edad de los participantes durante todo el proceso de recolección de información.

Análisis de la información

La información recolectada se analizó mediante el método de análisis temático propuesto por Braun y Clarke (2021). Este método permitió identificar patrones de comportamiento, categorías emergentes y conexiones entre las percepciones de la docente, las observaciones realizadas y los registros documentales. El proceso incluyó la codificación inicial, la agrupación de categorías y la interpretación final, orientada a comprender las causas del desinterés infantil y definir estrategias motivadoras.

La triangulación entre los tres instrumentos permitió contrastar los hallazgos, identificar convergencias y profundizar en los elementos que influyen en la motivación de los niños. De esta manera, el análisis ofreció una comprensión sólida y contextualizada del fenómeno estudiado.

Resultados

El proceso de análisis permitió identificar tres categorías centrales relacionadas con la motivación y la participación de los niños en las actividades educativas: operaciones cognitivas, procesamiento de la información y construcción del conocimiento. Estas categorías emergieron a partir de la triangulación entre la observación directa, la entrevista a la docente y la revisión de planificaciones, permitiendo comprender de forma integral cómo se manifiesta el desinterés infantil y qué factores contribuyen a él.

1. Operaciones cognitivas

La primera categoría evidencia que los niños presentan dificultades significativas para mantener la atención durante las actividades pedagógicas. En las observaciones se registró que varios de ellos desviaban la mirada, abandonaban los materiales con frecuencia o necesitaban intervenciones constantes para retomar la tarea. Este patrón se mantuvo de manera consistente en diferentes momentos de la jornada, sugiriendo un desafío en la autorregulación y en la capacidad para sostener el interés.

La docente señaló que esta conducta se ha vuelto recurrente, especialmente en actividades que requieren escucha activa o seguimiento de instrucciones. Durante la entrevista, mencionó que los niños suelen distraerse con estímulos externos y, en algunos casos, muestran poco interés en manipular los materiales propuestos. Este hallazgo coincide con la revisión de planificaciones, donde se evidenció que algunas actividades carecían de variedad sensorial o de elementos lúdicos que captaran la atención infantil.

En conjunto, estos resultados indican que el desinterés no se debe a falta de capacidad, sino a la necesidad de estrategias más dinámicas y adaptativas que tomen en cuenta los ritmos de atención característicos de la primera infancia. La falta de consistencia en la atención genera una participación fragmentada, afectando el desarrollo de habilidades cognitivas vinculadas a la observación, la discriminación y la toma de decisiones.

2. Procesamiento de la información

La segunda categoría revela diferencias marcadas entre la habilidad de los niños para reconocer información visual y su capacidad para procesar información auditiva. Las observaciones muestran que los niños responden de manera positiva ante estímulos visuales como imágenes, colores y objetos concretos. Sin embargo, cuando la actividad exige escuchar instrucciones o recordar información mencionada verbalmente, se evidencian dificultades significativas.

La docente afirmó que, aunque los niños disfrutaban de actividades visuales, presentan problemas para recordar indicaciones previas, incluso cuando se repiten con claridad. Este hallazgo fue confirmado por la triangulación con las planificaciones, las cuales muestran predominio de actividades centradas en la expresión verbal, con pocas oportunidades de integrar elementos visuales o manipulativos que refuercen la comprensión.

Los resultados permiten inferir que los niños tienen un estilo de aprendizaje predominantemente visual y táctil, lo que requiere adecuar las estrategias pedagógicas para favorecer un mejor procesamiento de la información. La falta de actividades multisensoriales limita la retención y comprensión de contenidos, contribuyendo a la desmotivación y a la desconexión con el propósito de la actividad.

3. Construcción del conocimiento

La tercera categoría se relaciona con la capacidad de los niños para adquirir y aplicar nuevos conocimientos. Las observaciones evidenciaron que los niños muestran interés cuando las actividades incluyen materiales concretos o situaciones vinculadas con su vida cotidiana. En actividades donde podían tocar, explorar o manipular objetos, se observó una mayor participación y expresión emocional positiva.

No obstante, también se identificaron limitaciones importantes en el reconocimiento de información relacionada con su entorno cercano, como el nombre de familiares, compañeros o hechos cotidianos. Esto sugiere una falta de continuidad entre los aprendizajes del hogar y los de la institución. La docente manifestó que la participación familiar es baja, lo que dificulta reforzar los aprendizajes en otros contextos y genera vacíos en la construcción de conocimientos básicos.

La revisión de planificaciones evidenció ausencia de actividades que integren explícitamente experiencias de la vida cotidiana, lo que podría explicar la desconexión que presentan algunos niños respecto al contenido trabajado en clase. En actividades que requieren memoria o evocación de experiencias previas, los niños muestran respuestas vagas o inconsistentes, lo que refleja desafíos en su proceso de construcción conceptual.

4. Interpretación integral de los resultados

El análisis global de los resultados indica que el desinterés infantil no se manifiesta de manera uniforme, sino que responde a una combinación de factores cognitivos, pedagógicos y emocionales. La falta de atención sostenida, la limitada capacidad de escucha activa y la dificultad para recordar información reciente revelan la necesidad de fortalecer habilidades básicas para el aprendizaje.

Al mismo tiempo, la mayor participación en actividades visuales y manipulativas sugiere que los niños aprenden mejor mediante experiencias concretas y multisensoriales. Esto implica que los materiales, las estrategias y las dinámicas de aula deben ajustarse para responder a estas preferencias y potenciar la motivación.

Finalmente, la escasa vinculación entre la institución y las familias emerge como un factor clave que afecta la continuidad del aprendizaje. La falta de refuerzo en casa dificulta que los niños consoliden conocimientos y limita la comprensión de los contenidos trabajados. La docente reconoció esta situación y expresó la necesidad de fortalecer los canales de comunicación con las familias.

Conclusiones

El estudio permitió comprender que el desinterés observado en los niños durante las actividades educativas no responde a una falta de capacidad, sino a la necesidad de estrategias pedagógicas más acordes con su etapa de desarrollo. Los resultados evidenciaron que los niños muestran un rendimiento superior cuando participan en actividades visuales y manipulativas, mientras que presentan mayores dificultades en la atención sostenida, el seguimiento de instrucciones verbales y la memoria a corto plazo. Esto confirma la relevancia de integrar experiencias multisensoriales y propuestas más dinámicas en la educación inicial.

Asimismo, se constató que el diseño de las actividades influye de manera directa en la motivación infantil. Las planificaciones analizadas revelaron una predominancia de actividades centradas en la expresión verbal, con escasas oportunidades para explorar materiales, jugar libremente o vincular el aprendizaje con la vida cotidiana. Esta falta de variedad metodológica contribuye a que los niños pierdan interés y participen de manera fragmentada. Las observaciones y la entrevista a la docente mostraron que, cuando las actividades incluyen movimiento, contacto con objetos, colores o juegos, la respuesta infantil es más activa y sostenida.

La investigación también destacó la importancia de fortalecer la relación entre la institución y las familias, dado que la baja participación familiar limita la continuidad de los aprendizajes fuera del aula. La ausencia de refuerzo en el hogar dificulta que los niños consoliden conocimientos básicos y que se reconozca el sentido de las actividades educativas. Promover una comunicación más efectiva y crear espacios de acompañamiento familiar se convierte, entonces, en una necesidad prioritaria para mejorar la participación infantil en el proceso educativo.

Finalmente, los hallazgos invitan a replantear las prácticas pedagógicas y a adoptar estrategias flexibles, creativas y contextualizadas que permitan responder de forma integral a las necesidades de los niños. La combinación de metodologías activas, ambientes emocionalmente seguros y vínculos más estrechos con las familias constituye la vía más efectiva para fortalecer la motivación y propiciar aprendizajes significativos desde la primera infancia. Este estudio aporta evidencias que pueden orientar la toma de decisiones institucionales y pedagógicas, invitando a los docentes a reflexionar sobre su práctica y a crear experiencias de aprendizaje más ricas, pertinentes y estimulantes.

Referencias

- American Psychological Association. (2017). *Ethical principles of psychologists and code of conduct*. APA.
- Bassedas, E., Huguet, T., & Solé, I. (2019). *Aprender y enseñar en educación infantil*. Graó.
- Bowlby, J. (1988). *A secure base: Parent-child attachment and healthy human development*. Basic Books.
- Braun, V., & Clarke, V. (2021). *Thematic analysis: A practical guide*. SAGE.
- Brooker, L., & Woodhead, M. (Eds.). (2019). *The right to play*. Open University Press.
- Creswell, J. W., & Poth, C. (2018). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (4th ed.). SAGE.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2018). *The SAGE handbook of qualitative research* (5th ed.). SAGE.
- Dunn, W. (2014). *Sensory Profile 2 manual*. Pearson.
- Engel, S. (2015). *The hungry mind: The origins of curiosity in childhood*. Harvard University Press.
- Epstein, J. L. (2018). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools* (3rd ed.). Westview Press.
- Flick, U. (2018). *An introduction to qualitative research* (6th ed.). SAGE.
- Kemmis, S., & McTaggart, R. (2005). Participatory action research. In N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *The SAGE handbook of qualitative research* (pp. 559–603). SAGE.
- Kirschner, P. A., & Hendrick, C. (2020). *How learning happens: Seminal works in educational psychology and what they mean in practice*. Routledge.
- Masten, A. S., & Barnes, A. J. (2018). Resilience in children: Developmental perspectives. *Children*, 5(7), 98. <https://doi.org/10.3390/children5070098>
- Merriam, S. B., & Tisdell, E. J. (2016). *Qualitative research: A guide to design and implementation* (4th ed.). Jossey-Bass.
- Miles, M. B., Huberman, A. M., & Saldaña, J. (2019). *Qualitative data analysis: A methods sourcebook* (4th ed.). SAGE.
- NAEYC. (2020). *Developmentally appropriate practice in early childhood programs serving children from birth through age 8*. National Association for the Education of Young Children.
- Pimienta, J. (2012). *Estrategias de enseñanza-aprendizaje: Docencia universitaria basada en competencias*. Pearson.

- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2020). *Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*. Guilford Press.
- Woolfolk, A. (2016). *Educational psychology* (13th ed.). Pearson.